

Geografía de la oleada panista, 1991-2000

Guadalupe Pacheco Méndez*

Este artículo estudia la dinámica del crecimiento del Partido Acción Nacional (PAN), particularmente a nivel de distritos electorales federales, a lo largo de la década 1991-2000. Con el fin de describir la oleada expansiva de la votación en favor de ese partido, los distritos electorales se clasificaron en función de su comportamiento electoral global en las cuatro elecciones federales ocurridas en el periodo estudiado y de su dinámica trienal de crecimiento. Sobre esta base se examinan las características de la distribución territorial de la influencia electoral panista (urbano, mixto y rural; por regiones). Se pretende establecer las etapas de conformación de la base electoral de la victoria de este partido en 2000 y determinar las regiones donde avanzó por la conquista de nuevos segmentos territoriales del electorado y aquellas donde su base electoral estable simplemente aumentó su influencia sobre el entorno.

Después de setenta años ininterrumpidos en los que gobernó el Partido Revolucionario Institucional (PRI) o alguno de sus antecesores organizativos, el régimen político mexicano atravesó por un proceso de transición a la democracia que se escalonó a lo largo de más de dos décadas. La primera fase de liberalización, o de apertura controlada, comenzó con la reforma política de 1977-1978 y se prolongó hasta 1995, pasando por la sacudida electoral de 1988. En estricto senti-

* Profesora-investigadora del Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

do, aunque culmina y se completa con las elecciones de 2000, puede considerarse que el proceso de democratización arrancó en 1996, cuando por fin se estableció la autonomía de las instituciones electorales en relación con el gobierno y con el PRI, condición indispensable para la alternancia en el poder.

Los resultados de la elección federal de 2000 hicieron posible la alternancia en el poder¹. El aumento sostenido de la votación en favor del Partido Acción Nacional (PAN) a lo largo de la década comprendida entre 1991 y 2000 aseguró el triunfo de su candidato presidencial y un importante avance de ese partido en los cuerpos legislativos. Esta victoria federal estuvo precedida de varias victorias panistas en los comicios para elegir gobernadores en diversos estados de la república. Una de las primeras cuestiones que plantea este vuelco de la situación político electoral es la que se refiere a cómo y dónde fue avanzando esta "oleada" que culminó en el año 2000, es decir, tratar de describir la dinámica de crecimiento del PAN en los distritos electorales federales a lo largo de la década.

Un ejercicio analítico de esta naturaleza resulta útil para determinar las etapas de conformación de la base social (en términos de su distribución territorial y regional) sobre la que se apoyó la victoria del PAN en la elección presidencial del año 2000 y determinar las zonas o regiones donde su avance se originó gracias a la conquista de nuevos electores en lugares donde antes ese partido había tenido resultados electorales pobres, así como delimitar aquéllas en donde ya contaba con una base electoral sólida y en las que creció aún más. Establecer esta diferencia puede ser importante desde el punto de vista analítico, pues quizá se están esbozando ya regiones donde un nuevo perfil de preferencias partidarias tiende a estabilizarse de modo permanente, es decir, donde se puede estar consolidando un nuevo sistema de partidos en el ámbito local, y regiones donde aún persistiría la inestabilidad y la volatilidad electorales, al menos desde la perspectiva de la distribución territorial y regional de la base social del electorado del PAN².

Para realizar este análisis descriptivo se toma como marco de referencia la década comprendida entre 1991 y 2000, periodo en que se da una continuidad en el plano institucional. Se considera que el análisis de dicho periodo es relevante, en primer lugar, porque el Instituto Federal Electoral (IFE) se creó en 1990; en segundo lugar, porque las cuatro elecciones federales que abarca el periodo considerado —1991, 1994, 1997 y 2000— ilustran la evolución desde el sistema de partido hegemónico hasta el bipar-

¹ Pueden encontrarse algunos estudios sobre las elecciones de 2000 bajo diferentes ángulos en Salazar, 2001. Diversos análisis electorales sobre las últimas dos décadas del siglo xx están reunidos en Pacheco, 2000. Para una perspectiva histórica del periodo hegemónico véase Molinar, 1991.

² Sobre esta problemática, se puede revisar: Russell, Flanagan y Beck, 1984 (ver artículos referenciados en la bibliografía) y Niemi y Weisberg, 1993a y 1993b.

tidismo con alternancia en el poder en un plazo relativamente corto; en tercer lugar, porque con la información disponible es posible comparar los datos distritales de 1991 y 1994 con los de 1997 y 2000³.

Este último punto remite a la cuestión de la base de datos empleada en el análisis. Con el fin de hacer comparables los cuatro comicios mencionados, y puesto que dos de ellos corresponden a elecciones presidenciales y los otros dos a elecciones intermedias, se tomaron los datos de la elección de diputados de mayoría relativa que ocurrieron en esos cuatro años, cuyos resultados se encuentran desglosados para todos los distritos de mayoría relativa ($n=300$). Los datos por secciones de 1991 y 1994 fueron reagrupados en función de la redistribución electoral realizada en 1996 con el fin de asegurar una correcta comparabilidad de nuestras unidades de análisis: los distritos electorales⁴.

En la primera parte del artículo se describe la evolución electoral del PAN a nivel nacional y los diferentes niveles de votación que alcanzó en los distritos electorales federales. En la segunda parte, con el fin de describir mejor la oleada expansiva de la votación de dicho partido, los distritos electorales se clasifican en función de su comportamiento global en las cuatro elecciones que ocurrieron en la década de 1991-2000 y en función de su dinámica de crecimiento entre una elección y otra. En la tercera parte se estudian las características en la distribución territorial de la influencia electoral panista desde dos ángulos diferentes: el urbano-rural y el regional.

De partido de oposición tolerada a partido en el poder

El PAN fue fundado en 1939, a contrapunto de las reformas cardenistas ocurridas en los años treinta. Nació en un contexto en que las elites políticas que se identificaban con el programa de la revolución de 1910-1917 ya habían logrado afianzarse en el poder y consolidar corporativamente al Partido de la Revolución Mexicana, lo que aseguraría al PRI una posición hegemónica en el sistema de partidos durante las décadas subsecuentes. A causa de tales circunstancias, en el periodo que va desde los cuarenta hasta los ochenta nunca pudo el PAN rebasar el umbral de 20 % de la votación relativa, que es el parámetro convencionalmente utilizado para definir el punto a partir del cual un partido empieza a cobrar importancia.

³ Las fuentes primarias utilizadas para este análisis fueron tomadas del Instituto Federal Electoral (1993a, 1993b, 1993c, 1995, 1998 y 2000).

⁴ La información se obtuvo del Instituto Federal Electoral (1996 y 1997). Para un análisis más detallado de la redistribución de 1996 véase Woldenberg *et al.*, 1996.

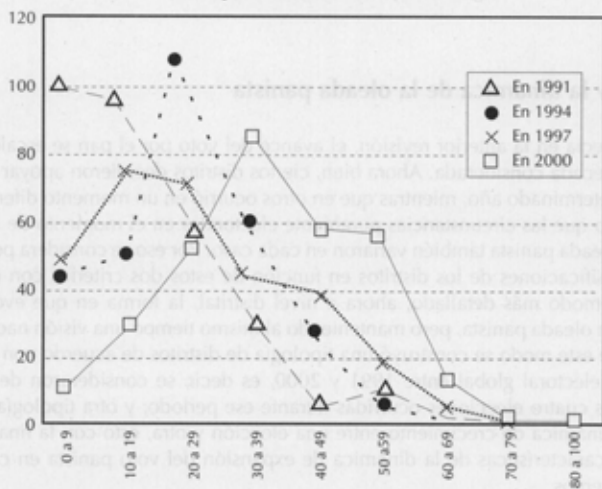
No se pretende hacer aquí la historia de la evolución del PAN, sino simplemente resaltar que durante medio siglo fue una oposición tolerada y que, en poco más de una década, tras la sacudida electoral de 1988, pasó de ser un partido con poco peso electoral a convertirse en el beneficiario de la alternancia en el poder que las elecciones de julio de 2000 instauraron. Dos oleadas fueron decisivas para ello: la primera fue resultado del importante incremento de la participación electoral ocurrido en 1994, que favoreció al PAN; la otra se nutrió del elevado número de electores que en 2000 decidió emitir su voto en favor del ese partido. Es evidente que en estas oleadas concurren factores de diversos órdenes: el tránsito paulatino desde un sistema electoral controlado por el gobierno y el PRI a uno caracterizado por la organización de comicios libres y limpios; la incorporación al electorado de generaciones caracterizadas por nuevos patrones de socialización política; factores coyunturales, como las estrategias de las campañas electorales, los *issues* y el perfil de candidatos; los cambios en las percepciones políticas de los electores y, en consecuencia, en sus preferencias partidarias.

Cuál fue la evolución de la votación nacional del PAN a lo largo del periodo 1988-2000? En las elecciones para diputados de 1988 atrajo a 3.2 millones de electores; en 1991 a cuatro millones; en 1994 a 8.7; en 1997 a 7.7 y en 2000 captó 14.2 millones de sufragios, es decir, en 12 años su base electoral creció cuatro veces y media. En cifras relativas, en 1988 este partido concentró 18 % de la votación nacional agregada; tres años después, en 1991, captó 17.7 %; en 1994 llegó a 25.8 %; otro trienio más tarde, en 1997, se mantuvo casi en la misma posición, con 26.6 %; finalmente, en 2000 logró un espectacular repunte que le permitió alcanzar 39.1 % en la elección de diputados y lograr todavía cuatro puntos más en la presidencial, lo cual fue suficiente para colocar al candidato panista como titular del Poder Ejecutivo.

En síntesis, si se toma en conjunto el periodo 1991-2000, la votación relativa nacional del PAN aumentó más del doble. ¿Cuál fue la dinámica de expansión territorial de este crecimiento? El primer paso para tratar de responder esta pregunta consiste en analizar el desarrollo de la votación relativa del PAN en los distritos agrupados por deciles de votación. Esta evolución, revelada por los polígonos de frecuencias, ilustra cómo la influencia del partido pasó de estar concentrada territorialmente en relativamente pocos distritos a tener una mejor distribución espacial de sus electores. En el cuadro 1 y en el gráfico 1 se presentan los datos por rangos de votación relativa a favor del PAN en los distritos electorales.

Cuadro 1. Votación relativa del PAN por rangos, 1991-2000

Vot. rel. PAN	En 1991	En 1994	En 1997	En 2000
Menos de 20%	196	99	124	37
De 20 a 29%	58	110	72	51
De 30 a 39%	29	61	45	87
40% o más	17	30	60	125
<i>Total distritos</i>	300	300	300	300

Gráfico 1. Polígonos de frecuencias de la votación relativa del PAN por distritos, 1991-2000

En 1991, el PAN obtuvo menos de 20 % de la votación en 196 distritos, lo cual da a la línea correspondiente a ese año una forma asintótica, típica de un elevado sesgo estadístico hacia los valores bajos de votación (eje de abscisas); esto quiere decir que ese año su presencia era significativa (20 % o más de la votación) en sólo una tercera parte de los distritos, en 17 de los cuales obtuvo votaciones altas (40 % o más). En 1994 la curva de distribución disminuye ese sesgo, de modo que el partido rebasa 20 % en dos terceras partes de los distritos y, entre éstos últimos, alcanza niveles altos en 30 casos. En 1997, ese sesgo hacia la izquierda de la gráfica aún se mantiene, pero a pesar de que crece moderadamente el número de casos donde el PAN no rebasa el umbral mínimo de presencia, también aumentan a 60 los distritos que registran votaciones de 40 % o más. En 2000 la curva adquiere una forma más cercana a una distribución estadísticamente normal: en sólo 37 casos registra un nivel bajo de votación y en 125 es igual o superior a 40 %.

Esta revisión muestra que, durante la década considerada, el caudal de sufragios en favor del PAN creció considerablemente en términos absolutos y pone también en evidencia que, desde el punto de vista de su distribución entre los 300 distritos que componen la geografía electoral mexicana, este avance le permitió pasar de un patrón concentrado a uno que le asegura una presencia con mejor distribución espacial.

La etapas y la dinámica de la oleada panista

Como se aprecia en la anterior revisión, el avance del voto por el pan se escalonó a lo largo de la década considerada. Ahora bien, ciertos distritos decidieron apoyar ese partido en un determinado año, mientras que en otros ocurrió en un momento diferente; no sólo eso, sino que las circunstancias puramente electorales en el momento de incorporación a la oleada panista también variaron en cada caso. Por eso se considera pertinente construir clasificaciones de los distritos en función de estos dos criterios con el fin de describir de modo más detallado, ahora a nivel distrital, la forma en que evolucionó localmente la oleada panista, pero manteniendo al mismo tiempo una visión nacional de conjunto. De este modo se construyó una tipología de distritos de acuerdo con su comportamiento electoral global entre 1991 y 2000, es decir, se consideraron de manera simultánea las cuatro elecciones ocurridas durante ese periodo; y otra tipología en función de su dinámica de crecimiento entre una elección y otra, esto con la finalidad de conocer las características de la dinámica de expansión del voto panista en cada uno de los tres trienios.

Clasificación por comportamiento global 1991-2000

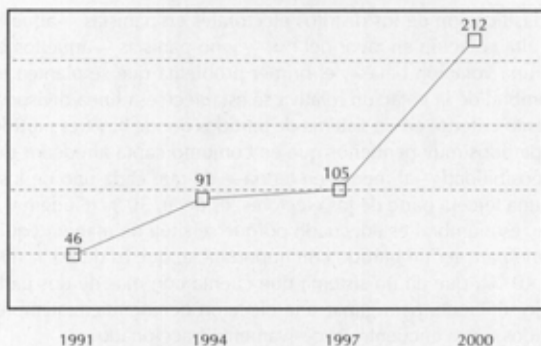
A partir de la clasificación de los distritos electorales en panistas —aquellos en los que se registró una alta votación en favor del PAN— y no-panistas —aquellos en los que ese partido obtuvo una votación baja—, el primer problema que se plantea es el de determinar en qué umbral de la votación relativa se establece esa línea divisoria. Para ello se partió del siguiente criterio: en un sistema de partidos donde hay tres partidos principales y un grupo de partidos muy pequeños que en conjunto capta alrededor de 10 % de los votos, cabe la posibilidad —al menos en teoría— de que cada uno de los partidos mayores atraiga a una tercera parte de los electores, es decir, 30 % (Gudgin y Taylor, 1979). Adicionalmente, este umbral es adecuado porque se sitúa de manera equidistante entre el umbral mínimo para ser un partido con importancia, que es de 20 % (Douglas, 1967) y el umbral de 40 %, que en un sistema que cuenta con más de dos partidos mayores es un porcentaje suficiente para ganar una elección democrática, siempre y cuando el sistema de partidos no se encuentre excesivamente fraccionado.

De acuerdo con lo anterior, los distritos donde el PAN obtuvo una votación inferior a 30 % son clasificados como "PAN bajo" o "no panista", y aquéllos donde registró una votación mayor a ese porcentaje, como "PAN alto" o "panista". Así, de acuerdo con estos criterios, se podían clasificar como panistas o de PAN alto 46 distritos en 1991, 91 en 1994, 105 en 1997 y 212 en 2000. En el gráfico 2 se ilustran estos resultados; la curva obtenida es muy sugerente pues muestra cómo la oleada panista que llevó a Vicente Fox a la presidencia presenta dos componentes: uno de arrastre inercial, representado por la parte de la curva de menor pendiente correspondiente a 1991, 1994 y 1997 y que muestra un crecimiento sostenido; y el otro de arrastre coyuntural, sugerido por la parte de la línea con mayor pendiente correspondiente a la notable inflexión entre 1997 y 2000.

Para poder analizar la evolución de la votación en favor del PAN a nivel distrital y tomando en cuenta de modo simultáneo los cuatro años estudiados, se procedió de la siguiente manera: se revisaron las combinaciones que se podían obtener con estos cuatro datos dicotómicos (PAN alto/ PAN bajo en 1991, 1994, 1997 y 2000), lo que dio como resultado 16 combinaciones posibles; sin embargo, en la práctica únicamente se dieron 12 combinaciones reales y, de éstas, seis presentaron frecuencias muy bajas (de uno a cuatro casos), lo cual dio como resultado seis categorías de distritos. A continuación se presentan los distritos clasificados por su comportamiento global de 1991 a 2000.

¹ Sobre esta problemática, consúltese Sartori, 1980, caps. 5 y 6; Nohlen, 1994, cap. III y J. T., 1991.

Gráfico 2. Distritos donde el PAN registró votación alta (30% o más), 1991-2000



1) La categoría "panista desde 1991", cuando en las cuatro elecciones el PAN obtuvo al menos 30 % del total de los sufragios (categoría en la que recayeron 35 casos, más 11 distritos semejantes que provienen de categorías dispersas). 2) La categoría "panista desde 1994", cuando el partido alcanzó 30 % de la votación total en 1994, 1997 y 2000, pero no en 1991 (36 casos, más uno semejante proveniente de las categorías dispersas). 3) La categoría "panista desde 1997", en los casos en que obtuvo 30 % o más en 1997 y 2000, pero no en 1991 y 1994 (compuesta de 26 casos). 4) La categoría "panista en presidenciales", referida a los casos en que alcanzó 30 % o más sólo en 1994 y 2000 (integrada por 15 distritos). 5) La categoría "panista sólo en 2000" cuando no alcanzó o rebasó el umbral de 30 % (compuesta por 91 distritos). 6) La categoría "no panista" en la que se reúnen aquellas demarcaciones donde el partido estuvo siempre por debajo de 30 % de la votación (con 91 casos, más uno similar proveniente de las categorías dispersas). En el cuadro 2 se presentan los promedios distritales de la votación relativa obtenida por el PAN en cada una de las categorías mencionadas entre 1991 y 2000.

Las cuatro primeras categorías del cuadro 2 constituyen la parte más consistente o estable, con las limitaciones propias de un periodo de transición, del basamento electoral del PAN. La categoría de distritos panistas en 2000 tiene un futuro más incierto, que sólo empezará a delinear sus rasgos en la elección intermedia federal de 2003, particularmente en lo que se refiere al Área Metropolitana de la Ciudad de México, que englo-

Cuadro 2. Promedios de votación relativa del PAN 1991-2000 por categoría de comportamiento global de los distritos de 1991 a 2000

<i>Categoría</i>	<i>1991</i>	<i>1994</i>	<i>1997</i>	<i>2000</i>	<i>(N=)</i>
Desde 1991	39	38	44	53	(46)
Desde 1994	24	38	42	51	(37)
Desde 1997	16	23	36	43	(26)
En presidenciales	20	33	25	45	(15)
En 2000	13	23	19	37	(91)
No panista	6	12	12	20	(85)
<i>Todos los distritos</i>	<i>17</i>	<i>24</i>	<i>25</i>	<i>37</i>	<i>(300)</i>

ba la mitad de los distritos en esta categoría. Los distritos no panistas parecen marcar el límite del avance territorial de la influencia del partido, pues el máximo de votación alcanzado por por éste en esos distritos fue, en promedio, de 20 % en 2000.

Clasificación por dinámica trienal de votación

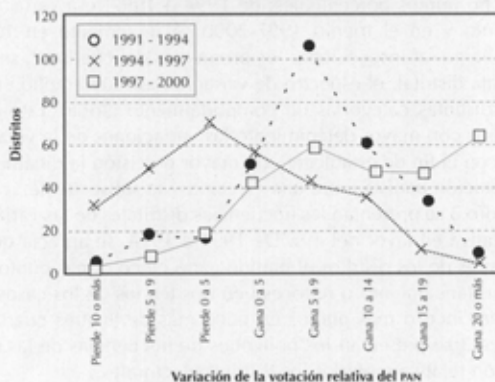
A escala nacional, de 1991 a 1994 la votación relativa en favor de Acción Nacional se incrementó en ocho puntos porcentuales; de 1994 a 1997, esa variación fue de poco menos de un punto y en el trienio 1997-2000 se incrementó en 12.5 puntos porcentuales. Sin embargo, al inspeccionar los promedios del cuadro 2, se percibe rápidamente que, a escala distrital, el espectro de variación es muy amplio en cada trienio si se comparan las distintas categorías de comportamiento global. Esto apunta hacia la necesidad de revisar con mayor detenimiento las variaciones de la votación relativa en favor del partido con el fin de establecer con mayor precisión la dinámica específica de variación de la votación panista entre una elección y la subsecuente.

En el cuadro 3 se presentan las frecuencias distritales de las variaciones trienales en la votación relativa en favor del PAN. De 1991 a 1994, se aprecia que en poco más de dos terceras partes de los distritos el partido ganó cinco o más puntos; en el siguiente trienio registró estancamiento o retroceso en dos tercios de los casos, y en el último trienio logró ganar cinco o más puntos en poco más de las tres cuartas partes de los casos. En el gráfico 3 se presentan los polígonos de frecuencias de las variaciones trienales de la votación relativa en todos los distritos electorales.

Cuadro 3. Variaciones trienales de la votación relativa del PAN, 1991-2000 (frecuencias absolutas)

Variación del voto	Trienio de variación		
	1991-1994	1994-1997	1997-2000
Pierde 10 o más	5	30	1
Pierde 5 a 9	17	49	7
Pierde 0 a 5	14	70	18
Gana 0 a 5	51	56	43
<i>Subtotal de distritos</i>	87	205	69
Gana 5 a 9	110	46	63
Gana 10 a 14	60	34	52
Gana 15 a 19	34	11	51
Gana 20 o más	9	4	65
<i>Subtotal de distritos</i>	213	95	231

Gráfico 3. Polígonos de frecuencias de la variación trienal de la votación relativa del PAN



La variación trienal de la votación relativa en favor del PAN fue dividida en dos categorías: la que agrupa los casos donde dicha votación retrocedió o aumentó menos de cinco puntos, y la categoría que reúne los distritos donde se registró un incremento de cinco o más puntos. Desde el punto de vista de una escala racional, lo lógico habría sido establecer ese umbral en el valor cero, pero si se observan los polígonos de distribución, eso hubiera generado en el primer y el tercer trienio una situación en que la categoría de "avance" agrupaba alrededor del 90 % de los casos, razón por la cual se consideró más conveniente utilizar el umbral ya mencionado. Así, se denominan distritos de "aumento alto" aquellos donde la votación relativa en favor del partido en un trienio aumentó cinco o más puntos porcentuales, mientras que los distritos de "bajo aumento o retroceso" son aquellos donde tal votación aumentó menos de cinco puntos o bien retrocedió.

Éstos aumentos, sean bajos o altos, ocurren en contextos diferentes, además de que dichas variaciones dieron lugar a distintos niveles de votación. Así pues, para captar los aspectos más dinámicos de la expansión de la influencia del partido es necesario construir una tipología de distritos de acuerdo con su variación entre dos elecciones consecutivas que combine, para cada trienio, los siguientes tres indicadores: el nivel de votación obtenido por el partido en el primer proceso electoral considerado, el que obtuvo en la siguiente elección y el nivel de variación registrado. Esto significa que las tres variables dicotómicas pueden arrojar ocho combinaciones posibles, aunque una de ellas resultaría ilógica, es decir, cuando en un distrito con "PAN-alto" se registra en la primera elección un gran aumento no es posible que el resultado en la siguiente elección sea de "PAN-bajo", por lo que subsisten siete categorías posibles que se describen en el cuadro 4.

Cuadro 4. Dinámicas de variación trienal de la votación relativa del PAN

<i>Tipo de Dinámica</i>	<i>Nivel de votación del PAN al inicio del trienio</i>	<i>Variación de la votación relativa del PAN</i>	<i>Nivel de votación del PAN al fin del trienio</i>
Retroceso	alto	bajo o retroceso	bajo
Estancamiento	bajo	bajo o retroceso	bajo
Difusión	bajo	alto	bajo
Ampliación	bajo	alto	alto
Consolidación	bajo	bajo	alto
Reproducción	alto	bajo	alto
Profundización	alto	alto	alto

De las anteriores categorías, la de consolidación y la de retroceso presentaron un número reducido de casos, por lo cual fueron agrupadas en categorías similares en cuanto a los promedios registrados. Como resultado de esto, la categoría de retroceso se agrupó con la de estancamiento y el grupo de consolidación con el de reproducción. En el cuadro 5 se presentan las frecuencias obtenidas en cada categoría de variación en cada uno de los trienios que componen el periodo estudiado.

Cuadro 5. Distritos por dinámica de crecimiento trienal del PAN, 1991-2000 (frecuencias absolutas)

<i>Dinámica de crecimiento</i>	<i>Trienio de variación</i>		
	<i>De 1991 a 1994</i>	<i>De 1994 a 1997</i>	<i>De 1997 a 2000</i>
Estancamiento	59	167	31
Difusión	150	29	57
Ampliación	51	28	109
Reproducción	28	38	38
Profundización	12	38	65
<i>Total de distritos</i>	300	300	300

En el periodo comprendido entre 1991 y 1994 la mitad de los distritos registraron una dinámica de difusión, lo que indica que a pesar de haberse situado de nuevo por debajo del umbral de 30 %, la votación por el PAN en 1994 creció significativamente. Las variantes de ampliación, reproducción y profundización constituyen conjuntamente la tercera parte de los distritos que, aunque con dinámicas diferentes, desembocaron en altas votaciones para el partido. Sólo en la quinta parte de los casos hubo estancamiento o retroceso. Lo destacable en este trienio es el predominio de la dinámica de difusión.

En el periodo 1994-1997 la categoría más numerosa es la de estancamiento/retroceso, pues agrupa a más de la mitad de los distritos. No obstante, cabe destacar que en la mitad restante, las dinámicas del voto panista le fueron favorables, a pesar de que los resultados agregados a nivel nacional indican un retroceso moderado.

En el periodo 1997-2000, cuando la votación nacional en favor del PAN registró un espectacular aumento, la categoría más frecuente fue la de ampliación, pues agrupó un tercio de los distritos en donde un aumento alto de la votación favorable al

partido le permitió rebasar la barrera de 30 %, lo cual revela su atracción de amplias capas de electores en distritos donde previamente su influencia no era alta. En este mismo periodo, en la quinta parte de los distritos se registra un crecimiento en la influencia del partido, que obtuvo votaciones más altas de las que ya tenía. Estos dos grupos en conjunto (58 % de casos) aportaron 78 % de los votos adicionales que captó Acción Nacional en 2000, es decir, su aportación fue más que proporcional.

En resumen, en el primer trienio domina la dinámica de difusión en la mitad de los casos. En el segundo trienio, dicha dinámica está presente en más de la mitad de los casos. En el tercer trienio, la tercera parte de los distritos presentan una dinámica de ampliación, seguida de otra de profundización y difusión.

Tipo y dinámica

Cada una de las categorías de distritos por comportamiento global presenta patrones específicos en su dinámica de expansión (ver cuadro 6). Los distritos "panistas desde 1991" pasan de la reproducción en el primer trienio a la profundización en los dos subsecuentes. Los casos "panistas desde 1994" pasan de la ampliación a la reproducción y luego a la profundización. Los "panistas desde 1997" van de la difusión a la ampliación y a la profundización. Estas tres primeras categorías presentan una evolución similar al desplazarse sucesivamente hacia dinámicas que cada vez resultan más favorables al partido.

Los distritos "presidenciales" oscilan de la ampliación al estancamiento para volver a la ampliación. Los "panistas en 2000" se desplazan de la difusión en el primer trienio al estancamiento en el segundo y siguen la dinámica de ampliación en el tercero. El grupo de distritos "no panistas" oscila sucesivamente en cada trienio entre la difusión, el estancamiento y la difusión. En estas tres categorías de comportamiento global prevalecen dinámicas no tan favorables al partido y presentan un patrón oscilatorio.

Lo anterior sugiere que en el conjunto de las tres primeras categorías de distritos se ha estabilizado una importante base electoral del PAN, cuya dinámica parece afianzar la influencia de este partido en esos casos, mientras que en el conjunto formado por las tres últimas categorías la dinámica de la votación favorable al partido oscila entre el estancamiento (o retroceso) y sobre todo la difusión, es decir, la base de apoyo del PAN es más inestable.

**Cuadro 6. Comportamiento global y dinámica electoral
Frecuencias distritales por trienio de variación**

Tipo de distrito por comportamiento global 1991-2000	Trienio	Dinámica electoral de crecimiento				
		Estanca- miento	Difusión	Amplia- ción	Repro- ducción	Profun- dización
Panista desde 1991 (n=46)	1991-1994	8			26	12
	1994-1997	5		4	13	24
	1997-2000	2		5	13	26
Panista desde 1994 (n=37)	1991-1994			35	2	
	1994-1997				23	14
	1997-2000	1			12	24
Panista desde 1997 (n=26)	1991-1994	10	16			
	1994-1997			24	2	
	1997-2000				11	15
Panista presidencial (n=15)	1991-1994			15		
	1994-1997	15				
	1997-2000			15		
Panista en 2000 (n=91)	1991-1994	8	83			
	1994-1997	78	13			
	1997-2000			89	2	
No panista (n=85)	1991-1994	33	51	1		
	1994-1997	69	16			
	1997-2000	28	57			

Distribución territorial de la influencia panista

Las diferentes categorías de comportamiento global arriba estudiadas presentan un patrón de distribución urbano-rural y regional que hacen notar la influencia o la asociación de estas dos variables con las preferencias electorales en favor del PAN. A continuación se revisan ambas perspectivas.

La oleada panista en el espacio urbano-rural

Para analizar la evolución del comportamiento global distrital desde la perspectiva de la distribución espacial urbano-rural, se dividieron los distritos en dos grupos, uno que reúne a los de carácter urbano y metropolitano y otro que agrupa a los de carácter mixto y rural.⁶

Durante las décadas que precedieron al periodo estudiado, la influencia del PAN tendía usualmente a concentrarse en determinadas ciudades y regiones del país.⁷ No obstante, esta situación se empezó a modificar durante la década 1991-2000; así, en las elecciones federales de 1991 y 1994, entre los distritos donde el partido obtuvo al menos 30 % de los sufragios, los urbanos rebasaban a los mixtos y rurales en una relación de más de tres a uno, mientras que en los comicios de 1997 y 2000 la relación entre los urbanos y los mixtos y rurales ya era de tres a dos (véase cuadro 7).

Cuadro 7. Distritos urbanos y mixtos/rurales donde el PAN obtuvo 30 % o más de la votación

Año de elección <i>federal</i>	Tipo distrito		Suma
	Urbano	Mixto o Rural	
1991	35	11	46
1994	71	20	91
1997	65	39	104
2000	123	89	212

Desde el punto de vista del comportamiento global de los distritos (ver cuadro 8), destaca el hecho de que en las categorías "panistas desde 1991", "desde 1994" y los "presidenciales" predominan los distritos urbanos sobre los mixtos y rurales. En la categoría "panistas hasta 2000", los distritos se dividen casi por igual en urbanos y rurales. En las categorías "panistas desde 1997" y "no panistas" predominan los distritos rurales; aquí cabe mencionar que los distritos que recaen en la categoría "panistas desde 1997" son casos de distritos mixtos y rurales situados en estados con fuerte influencia del partido, en los que el núcleo de distritos urbanos panistas pareciera haber remolcado a los rurales y mixtos.

⁶ Sobre los criterios de clasificación de los distritos, véase Woldenberg, 1996.

⁷ Sobre la problemática de la regionalización y sus interacciones con la política véase Wayne, 1999 y Pacheco, 2000.

Cuadro 8. Clasificación de distritos por comportamiento electoral global y por tipo de distrito urbano y mixto/rural

<i>Categoría de comportamiento electoral global</i>	<i>Distritos urbanos</i>	<i>Distritos mixtos y rurales</i>
Desde 1991	35	11
Desde 1994	27	10
Desde 1997	5	21
En presidenciales	11	4
En 2000	47	44
No panista	17	68
<i>Todos los distritos</i>	142	158

Esta evolución sugiere que en 1991 y 1994 la influencia electoral del PAN se concentraba principalmente en los distritos urbanos; en 1997 se registra un incremento de su influencia en un grupo de distritos mixtos y rurales, y en 2000 logró acrecentar su influencia en ambos tipos de demarcaciones, aun cuando persistió la presencia de un importante grupo de distritos mixtos y rurales reticentes a concederle una alta votación al partido.

La oleada panista por regiones

Por otro lado, se aprecia un patrón claro en la distribución de la influencia panista en las regiones que integran el territorio nacional, razón por la cual resulta interesante incluir un mapa del país dividido en distritos electorales federales para representar por medio de sombreados los diferentes tipos de comportamiento electoral global. Para facilitar este análisis, en el cuadro 9 se presenta la tabulación cruzada de las categorías de comportamiento global del voto panista en los distritos con clasificación por regiones, además de incluir los estados que integran cada región.

Esta información se presenta también en un mapa donde están representados los 300 distritos electorales con la finalidad de ilustrar mejor la distribución espacial de la influencia panista. Para facilitar la presentación cartográfica del comportamiento electoral panista por medio de sombreados, nos referiremos a los grupos "panistas desde

Cuadro 9. Clasificación de distritos por regiones y por categoría de comportamiento electoral global 1991-2000

Categoría de comportamiento	Frontera	Occidente	Norte medio	ZMCM	Golfo-Este	Pacífico sur	Península	Subtotal
Panista desde 1991	23	11	5	2	2	0	3	46
Panista desde 1994	7	18	2	6	4	0	0	37
Panista desde 1997	7	10	4	0	5	0	0	26
Panista en presidenciales	2	0	1	8	2	1	1	15
Panista en 2000	7	4	7	46	14	9	4	91
No panista	2	0	11	8	27	36	1	85
								300
<i>Subtotal</i>	48	43	30	70	54	46	9	
	B.C. Son., Jal., Gto., Chih., Coah., N.L., Tamps.	Jal., Gto., Qro., Ags., Col.	B.C.S., Sin., Náy., Dgo., Zac., S.L.P.	D.F., Méx., Mor.	Ver., Tab., Pue., Tlax., Hgo.	Mich., Gro., Oax., Chis.	Yuc., Camp., Q.R.	

1991", "desde 1994", "desde 1997" y "presidencial" de manera conjunta bajo la denominación de "distritos con antecedentes panistas", que alude al hecho de que, desde antes de 2000, en algún momento el partido ya registraba un nivel alto de votación.

De este modo, en el mapa se tienen tres tipos de sombreados. Los distritos "con antecedentes panistas", para efectos gráficos, constituyen la primera oleada panista de la transición; en seguida están los "panistas hasta 2000", que representan la segunda oleada de la alternancia. En tercer lugar, el grupo no panista representa el bloque reticente al avance panista. De alguna manera, los de la primera oleada parecen corresponder ya a un comportamiento más bien estable en favor del PAN, los de la segunda tienden a ser inestables y los de la tercera muestran una reticencia constante al partido.

a) *Región Frontera Norte*

Esta región se compone de 48 distritos pertenecientes a Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas; de ellos, 28 son urbanos y 20 mixtos y rurales. En esta región sobresale el hecho de que ya desde 1991 la votación en favor del PAN registró un nivel alto en casi la mitad de los distritos, a los que se sumaron otros 16 en 1994 y 1997. Así, la mayor parte de los distritos (81 %), tenía antecedentes panistas desde antes de la elección de 2000. Se puede decir, por lo tanto, que esta región ya era un bastión panista desde tiempo atrás.

En el mapa se aprecia que prácticamente la totalidad de los distritos tiene antecedentes panistas, y en 2000 ya sólo se suman el distrito 1 de Coahuila (con cabecera en Piedras Negras), el distrito 6 de Sonora (Ciudad Obregón), así como cinco distritos de Tamaulipas. El distrito 2 de Coahuila (San Pedro) y el 7 de Sonora (Navojoa) son los únicos donde el partido permanece siempre con votaciones por debajo de 30 %.

b) Región Norte Medio

Compuesta por 30 distritos situados en Baja California Sur, Sinaloa, Nayarit, Durango, Zacatecas y San Luis Potosí. En esta región 12 distritos son urbanos y 18 mixtos y rurales; de este último grupo, 12 casos ya presentaban antecedentes panistas desde antes de 2000. En siete distritos el partido alcanza a registrar una votación alta en ese año, mientras el tercio restante de distritos es refractario al panismo.

En términos generales, se puede apreciar en el mapa que en esta región el foco más importante del panismo antes de 2000 se sitúa en San Luis Potosí. Otros puntos importantes: el 1 de Baja California Sur (Santa Rosalía); los distritos situados en los centros urbanos más importantes de Sinaloa (el 2, con cabecera en Los Mochis; el 5, en Culiacán, y el 8, en Mazatlán); en Durango, el 2 con cabecera en Gómez Palacio y colindante con Torreón y el 5 en la capital estatal; en Zacatecas, el distrito 5 (Juchipila, pues se encuentra bajo la órbita de influencia de las ciudades de Guadalajara y Aguascalientes).

En cuanto a los distritos donde el PAN logra registrar altas votaciones solamente en 2000, destaca la región conformada por tres distritos de Durango y dos de Nayarit. Entre los casos no panistas sobresalen: el bloque conformado por cuatro distritos de Zacatecas; el del norte de Sinaloa; el formado por el 6 de Sinaloa y el 1 de Nayarit; así como los casos aislados del 2 de Baja California Sur (La Paz) y el 7 de San Luis Potosí (Tamazunchale).

c) Región Occidente

La integran 43 distritos electorales ubicados en los estados de Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Aguascalientes y Colima; de este grupo, 22 casos son urbanos y 21 mixtos y rurales. En esta región, el desarrollo de la influencia panista se escalona en 1991, 1994 y 1997, siendo el segundo de esos años el que registra el mayor salto. Al igual que la región anterior, el PAN ya estaba fuertemente consolidado desde antes de 2000.

En el mapa se aprecia, al igual que en la región anterior, que casi la totalidad de los distritos tiene antecedentes panistas y que los únicos en incorporarse hasta 2000 a la oleada fueron: el 18 de Jalisco, con cabecera en Autlán; el 1 de Aguascalientes (Jesús María) y, de Guanajuato, el 11 (Pénjamo) y el 14 (Acámbaro).

d) Región Centro

El Distrito Federal y los estados de México y Morelos conforman esta región de 70 distritos, de los cuales 57 son urbanos y 13 rurales. En esta región, donde el peso de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México es abrumador, la situación del PAN es paradójica. Durante muchos años diversos estudios resaltaron el hecho de que este partido obtenía una porción muy alta de sus votos en el Distrito Federal (al que podríamos agregar el municipio de Naucalpan, en el estado de México); no obstante, nunca logró rebasar la barrera de 30 % de la votación total, debido inicialmente a la aplanadora priista y luego al arrastre tan fuerte que la figura de Cuauhtémoc Cárdenas tuvo en el Distrito Federal y municipios conurbados, sobre todo en 1988 y 1997. Sin embargo, en 2000 se da un vuelco en las preferencias partidarias de los electores de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, de tal magnitud, que en dos terceras partes de los distritos electorales el partido al fin alcanza y/o rebasa la barrera de la votación alta.

Entre las zonas que ya contaban con antecedentes panistas desde antes de 2000 se distinguen, en el D.F., el bloque de distritos situados hacia el noroeste, y en el estado de México, el constituido por el grupo de municipios ubicados al norte de la capital. Entre los distritos en los que sólo hasta 2000 se registra votación alta en favor del PAN se encuentran los cuatro del estado de Morelos, los situados al sudoeste y al noreste del D.F. y los distritos mixtos y rurales del estado de México. En esta Región Centro, pocos son los distritos no panistas, los cuales esencialmente se ubican en dos puntos: el primero compuesto por los distritos 22 (Iztapalapa), 27 (Tláhuac) y 28 (Xochimilco) del Distrito Federal, conurbados con el 30 y 31 en Nezahualcóyotl, el 25 en Chimalhuacán y el 32 en Valle de Chalco pertenecientes al estado de México; el segundo es el distrito 36 (Tejupilco) del estado México.

e) Región Golfo-Este

Está integrada por 54 distritos pertenecientes a los estados de Veracruz, Tabasco, Hidalgo, Puebla y Tlaxcala. En esta región, 11 distritos son urbanos y 43 mixtos y rurales. Aunque sólo la cuarta parte de los casos tenían antecedentes panistas antes de 2000, cabe destacar que otra cuarta parte de ellos registró alta votación por el PAN en 2000; la mitad remanente, 27 distritos, permanecieron refractarios al avance panista.

Desde el punta de vista de su distribución en el mapa, se aprecia un polo compacto de distritos con antecedentes panistas, integrado por el distrito 12 (con cabecera en el puerto de Veracruz), el 14 (Boca del Río), el 15 (Orizaba), el 16 (Córdoba) y el 17 (Cosamaloapan); estos distritos forman una faja o corredor de ciudades que dividen por la mitad esta alargada entidad. Otro importante polo es el formado por los cuatro distritos que conforman la Ciudad de Puebla (6, 9, 11, 12) y dos aledaños (el 5 con Cabecera

en San Martín y el 10 en Atlixco); el distrito 15 de Puebla (Tehuacán) es un caso aislado territorialmente que registra alta votación panista. Un tercer punto que registra alto panismo es el distrito 4 de Hidalgo (Tulancingo).

Las regiones que se incorporaron a la oleada panista en 2000 se sitúan más bien en la mitad norte de Veracruz y en la parte media de Puebla. Las zonas no panistas son varias: destacan una conformada por un bloque de nueve distritos al sur de Veracruz y en Tabasco y otra constituida por tres distritos serranos del norte de Puebla y cuatro de la mitad norte de Veracruz; de menor tamaño, en cuanto al número de distritos que involucran, se detectan tres bloques, uno lo forman cuatro distritos en la mitad norte de Hidalgo; otro reúne los tres distritos de Tlaxcala; y otra más se sitúa al sudoeste de Puebla.

f) Región Pacífico-Sur

Esta región está conformada por los 46 distritos situados en los estados de Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, de los cuales 38 son mixtos y rurales y ocho son urbanos. La mayor parte de estos distritos, 36, pertenece a la categoría de no panistas, y sólo en nueve de ellos el PAN logró altas votaciones hasta 2000. El distrito 5 de Michoacán, con cabecera en Zamora, es el único caso con antecedentes panistas que se registra en esta región.

La región es sumamente homogénea en lo que se refiere a su comportamiento global no panista durante la década 1991-2000. Paradójicamente es en la parte norte de Michoacán donde se ubican dos bloques de distritos cercanos entre sí que se sumaron a la oleada panista en 2000; ellos son el formado por los dos distritos 8 y 10 de la capital estatal, Morelia, y el formado por los tres distritos (el 1 con cabecera en La Piedad, el 4 en Jiquilpan y el 9 en Uruapan) que rodean al de Zamora. En el resto de la región es muy escaso el número de distritos donde el partido logró altas votaciones en 2000: en la capital estatal de Oaxaca y en Chiapas.

g) Región Península

Esta región es la que cuenta con menos distritos, pero dada su posición tan excéntrica, se separó de las regiones Golfo-Este y Pacífico-Sur. Incluye nueve distritos electorales pertenecientes a los estados de Yucatán, Quintana Roo y Campeche, de los cuales cuatro son urbanos y cinco de tipo mixto o rural. De los nueve distritos, cuatro tenían antecedentes panistas antes de 2000, otros cuatro se incorporaron a la alta votación por el partido en ese año y sólo hubo un distrito no panista.

Desde el punto de vista de su distribución territorial, destaca el grupo de tres distritos encabezado por los de Mérida y Cancún. Los dos distritos de Campeche y dos de

Yucatán forman un conjunto de distritos que ofrece alta votación panista sólo hasta 2000, mientras que el único distrito no panista es el de Chetumal.

Esta somera descripción de la manera en que creció la oleada panista a nivel regional muestra que la mitad norte del país tiende mucho más a favorecer al PAN mientras que el resto es más reticente a concederle altas votaciones. Destaca también que aquellos estados donde coinciden un apoyo al partido que data de tiempo atrás y el hecho de contar con gobiernos panistas (Baja California, Chihuahua, Nuevo León) son entidades que forman parte de la Región Frontera Norte. Lo mismo sucede en la Región Occidente, donde sobresalen los estados de Jalisco y Guanajuato que agrupan a un gran número de distritos. En una posición diametralmente diferente, en las regiones Golfo Este y Península se encuentran diferentes etapas de apoyo al partido, mientras que la Región Centro sólo se vuelca masivamente a favor del PAN hasta 2000. La región Pacífico Sur es la única que no fue arrastrada por la oleada panista que se dio entre los años 1991 y 2000.

Una reflexión final

Los cambios políticos y electorales ocurridos en México desde 1988 han sido de gran magnitud. En este trabajo se ha querido destacar uno solo de ellos: el de la dinámica de la evolución electoral del PAN a lo largo del periodo que abarca de 1988 a 2000 y su distribución geográfica. La expansión de la influencia electoral de este partido, con algunos vaivenes, se mantuvo más o menos constante entre 1988 y 1997, lo que constituyó una sólida plataforma sobre la cual se apoyó el espectacular aumento de la votación registrada en su favor en las elecciones de 2000. Así, el ascenso del partido al poder se escalonó a lo largo de esos 12 años bajo diferentes dinámicas de crecimiento. De modo análogo, este crecimiento electoral del PAN se apoyó, en un primer momento, en determinadas regiones del país: la Frontera Norte y la Occidente, especialmente en sus distritos urbanos, para luego difundir paulatinamente su presencia en otras regiones y hacia los distritos rurales y mixtos. Sin embargo, si bien el avance sostenido entre 1988 y 1997 pareciera gozar de mayor estabilidad, el registrado entre 1997 y 2000 es más incierto y no es del todo seguro que el partido logre consolidarlo como parte de su base electoral estable. La incógnita se despejará, en parte, en las elecciones federales intermedias de 2003.

Bibliografía

- Beck, Paul Allen (1984), "Patterns of dealignment", en Russell, J. Dalton, Scott C., Flanagan y Beck, Paul Allen, *Electoral change in advanced industrial democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 231-239.
- Douglas, Rae (1967), *The political consequences of electoral laws*, Yale University Press, New Haven.
- Gudgin, G. y P. J. Taylor (1979), *Seats, votes and the spatial organisation of elections*, Londres, Pion Limited London.
- Inglehart, Ronald (1984), "The changing structure of political cleavages in western society", en *Electoral change in advanced industrial democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp.25-69.
- Instituto Federal Electoral (1993a), *Memorias del Proceso Electoral Federal de 1991*, México, IFE, tomo IV, vol. IV,
- (1993b), *Resultados de la elección de diputados federales de mayoría relativa (1a. parte)*, México, IFE.
- (1993c), *Memorias del Proceso Electoral Federal de 1991, Resultados de la elección de diputados federales de mayoría relativa (2a. parte)*, México, IFE.
- (1995), *Estadística de las elecciones federales de 1994. Compendio de resultados*, México, IFE.
- (1996), *Tablas de integración territorial por entidad federativa y de desviaciones poblacionales de los trescientos distritos electorales federales uninominales, de los cuarenta distritos electorales locales uninominales para la elección de asambleístas en el Distrito Federal, así como por cuanto a las cinco circunscripciones plurinominales*, México, IFE, 3 vols., agosto.
- (1997), *La redistribución electoral mexicana, 1996. Memoria*, México, Comité Técnico para el Seguimiento y la Evaluación de la Redistribución, 2 vols.
- (1998), *Estadística de las elecciones federales de 1997*, México, IFE.
- (2000), *Estadística de las elecciones federales de México 2000. Sistema de consulta*, México, IFE (disco compacto, versión 1.0).
- J., T. [comp.] (1991), *Democracias diferentes. Los regímenes con un partido dominante*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Molinar, Juan (1991), *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*, México, Cal y Arena.
- Niemi, Richard y Herbert Weisberg (1993a), "Historical changes in voting behavior", en *Classics in voting behavior*, Washington, CQ Press, pp. 284-295.
- (1993b), "Dealignment and realignment in the current period" en *Controversies in voting behavior*, Washington, CQ Press, pp. 321-332.

- Nohlen, Dieter (1991), *Sistemas electorales y partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pacheco, Guadalupe (2000a), *Caleidoscopio electoral. Elecciones en México, 1979-1997*, México, Instituto Federal Electoral, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- (2000b), "De la hegemonía a la regionalización electoral: el sistema de partidos en México, 1979-1997", en *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, vol. XVIII, núm. 53, mayo-agosto, pp. 363-402.
- Russell, J. Dalton, Paul Beck y Scott Flanagan (1984a), "Electoral change in advanced industrial democracies", en *Electoral change in advanced industrial democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 3-22.
- (1984b), "Political forces and partisan change", en *Electoral change in advanced industrial democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 451-476.
- Salazar, Luis [coord.] (2001), *México 2000. Alternancia y transición a la democracia*, México, Cal y Arena.
- Sartori, Giovanni (1980), *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza Universidad.
- Scott, Flanagan (1984), "Patterns of realignment", en *Electoral change in advanced industrial democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 93-103.
- Wayne, Cornelius et al. [eds.] (1999), *Subnational politics and democratization in Mexico*, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California.
- Woldenberg, J. et al. (1996), "Las consecuencias de la nueva distribución", en *Etcétera*, México, núm. 192, octubre.